

Cristián Rojas M.
 cristian.rojas@mercuriovalpo.cl

Luego de 40 años en Viña del Mar, 30 de ellos en la Galería Pleno Centro, local 20, en el tradicional barrio comercial de calle Valparaíso, la zapatería Osorio Opazo baja la cortina para siempre, a raíz de las bajas ventas que, según su propietario y clientes, cayeron por la delincuencia que rodea el sector, entre otros factores.

Al respecto, el dueño de la tienda, Jaime Osorio Opazo, detalló que “últimamente ha estado muy complicado Viña, nosotros vendíamos bastante, primero estuvimos en la Galería Cristal, después estuvimos acá, que llevamos más de 30 años. Han bajado mucho las ventas por muchos motivos, Viña ya no es lo que era antes, y aquí estamos, decidimos la semana pasada que ya no podemos seguir, entre el arriendo, los gastos, el personal que yo tenía trabajando acá, ya tenía problemas para pagar”.

Entre los principales motivos para decidir cerrar, mencionó que “a mis clientas les da miedo venir porque hay mucha delincuencia acá, asaltan, roban aquí encima de uno, mucho ladrón, aquí trabajaba antes una sola persona, después tuvimos que tener a dos vendedores, porque si se daban media vuelta, les robaban. Y lo otro es que de repente los ambulantes nos entorpecen la entrada al local, a la galería, entonces la venta está muy mala. Por ejemplo, los días sábado aquí no se vende nada, porque no anda nadie”.

DE PRIMERA CALIDAD

Osorio también destacó que “de verdad que mis zapatos son buenos, aquí lo pueden decir las clientas, que es un zapato que dura años, porque es un zapato hecho a mano, cuero, suela”.

Ahora que está cerrando, la clientela abarrotaba el local, ya que tiene ofertas. “Por ejemplo, un zapato de hombre que costaba 160 mil pesos lo estamos vendiendo a \$99.900, y tengo otras ofertas de hombre a \$79.900. De mujer, lo mismo, botas que estaban a \$169.000 están a \$130.000 y \$99.900. Y tengo ofertas de \$49.900, ofertas de \$39.900. No sé si llego hasta fin de mes, estamos quedando sin números y lo ideal es vender lo que tengo acá, no es vender lo que tengo en Santiago, donde tengo un salón de ventas en mitaller, la última tienda que me queda”, detalló.

El sentimiento que le queda al cerrar en Viña luego de 40 años es “agradecerle a todos mis clientes que nos han venido a ver. Podrían haber venido antes, si no, no habríamos cerrado”.



LOS ZAPATOS OSORIO OPAZO SON DE CUERO, SUELA Y 100% HECHOS A MANO EN SU TALLER DE SANTIAGO.

Zapatería Osorio Opazo cierra luego de 40 años en Viña del Mar

COMERCIO. Bajas ventas por la delincuencia que hay en calle Valparaíso obligaron a su dueño a bajar las cortinas.

“A mis clientas les da miedo venir, porque hay mucha delincuencia acá; asaltan y roban, aquí, encima de uno”.

Jaime Osorio Opazo
 Dueño de la zapatería

Una clienta de años que llegó a ver las ofertas es Pilar Ruiz, quien dijo que “es súper triste, y más encima que son zapatos hechos a mano y de muy buena calidad. Lamentablemente está cerrando todo el comercio por este tema de la delincuencia y la baja de las ventas por el costo de la vida. Yo a la calle Valparaíso le doy menos de un año, ya después no va a haber comercio, puras farmacias, lamentablemente. En mi época era un panorama venir a la calle Valparaíso, uno podía conocer a un amigo, salir, ahora hay que andar con todo escondido, lleno de ambulantes, un desastre”.

Otra clienta antigua es Mónica Farías, quien señaló que “es una pena porque son pocas las tiendas que van quedando con algo bueno y que es hecho acá. Y eso significa que también la gente que trabaja va perdiendo su trabajo, cada vez va quedando menos y la mayoría son ambu-

“Sus clientes ya no se acercan a sectores conflictivos y esto es un cambio de conducta obligados por la delincuencia”.

Rodrigo Rozas
 Pdte. Cámara de Comercio Viña

lantes los que están quedando en la calle Valparaíso”.

También llegó a ver las ofertas Jaime Orellana, cliente antiguo, quien dijo que “lo lamentamos porque son zapatos hechos aquí en Chile, de calidad, y ahora si llevan todo a Santiago, ya no podremos quizás hasta cuándo poder comprar un buen par de zapatos. Voy a aprovechar y comprarme otro par para tener guardado, porque en otras zapaterías venden productos de China que no duran mucho, no son de calidad como estos. Lamentablemente, creo que la delincuencia también debe haber influido en el cierre”.

Por su parte, el presidente de la Cámara de Comercio y Turismo de Viña del Mar, Rodrigo Rozas, dijo que es “muy lamentable que vamos perdiendo identidad como ciudad y que sucedan cierres de locales tradicionales que generaban valor. Pero este tema es multifactorial, comen-

zando porque las galerías se comportaron muy tradicionales, no se supieron reinventar y no reaccionaron a un escenario competitivo, y me refiero a que hoy no cuentan con presupuestos de marketing, campañas publicitarias que fidelizaran la marca galería y posesionaran sus clientes para que locatarios mejoraran sus. Otro factor es que se perdió en los consumidores lo que llamábamos el vitrineo”.

AMBULANTES Y DELINCUENTES

A su juicio, “el factor más relevante es el descontrol y el libre albedrío de ambulantes y delinquentes que amenazan la tranquilidad que debe tener un comercio. El factor delincuencia es inversamente proporcional a los buenos resultados, es imposible un futuro positivo teniendo una competencia desleal y delinquentes que dominan los entornos, considerando que esto fue progresivamente en aumento ya hace más de 10 años y ahora se refleja al respirar y mirar la informalidad”.

“Osorio Opazo es un fabricante de alta calidad en zapatos y buenos diseños, pero sus clientes ya no se acercan a sectores conflictivos y esto es un cambio de conducta del consumidor, obligado por la delincuencia”, concluyó.